

Santiago, 30 de abril de 2021

Señor
Sebastián Piñera Echeñique
Presidente de la República
Presente

Presidente, una vez más, le presentamos una carta oficial expresando nuestras demandas frente a la crisis sanitaria, económica y social que estamos viviendo como país. El 17 de marzo del 2020, hicimos entrega a su ministra del Trabajo, María José Zaldívar, un primer Plan Nacional de Emergencia con medidas que permitiesen, tempranamente, hacerse cargo de la pandemia y de efectivas cuarentenas para mitigar el contagio y proteger así, la vida de la población, resguardando los ingresos, salarios y protegiendo de manera efectiva los empleos. Sin respuesta, volvimos a presentar, el 01 de junio del 2020, un segundo Plan Nacional de Emergencia, con nuevas medidas para hacer frente a una pandemia sin control, que, además, enfrentaba a las familias a la difícil decisión de proteger la vida o asegurar los ingresos para subsistir. Nuevamente no fuimos escuchados.

Mientras presentábamos propuestas para enfrentar de manera integral la crisis, el Gobierno imponía una agenda anti trabajadores, aprobando, bajo presión, una Ley de Teletrabajo que ha significado más agobio para los trabajadores, especialmente para las trabajadoras, sin fiscalización ni control del gasto que ha significado para las familia el uso de servicios básicos que no son cubiertos por los empleadores y que ha profundizado las desigualdades, pues mientras en las familias que se declaran de clase alta, sobre el 80% declara que tiene algún familiar que teletrabaja, eso, en las capas bajas no supera el 30%.

Vivimos la ofensiva de una Ley de Protección del Empleo, que no solo ha mermado los ingresos de los trabajadores, al utilizar sin discriminación una norma que está contemplada para tiempo de efectiva cesantía, en un tiempo excepcional de crisis sanitaria, sino que además se le permitió a empleadores subsidiar con los recursos de sus trabajadores el salario que les correspondía asumir durante este tiempo, sin ninguna restricción a la hora de despedir, lo que ha ocurrido en este período, en sectores como el comercio y otros.

En sectores que han establecido protocolos sanitarios, como el área del Comercio y la Construcción, la falta de fiscalización ha permitido todo tipo de abusos y vulneraciones de derechos y de seguridad y salud de sus trabajadores, al incumplir estos protocolos y amenazar a los trabajadores, quienes frente al riesgo de estar contagiados se les impide declarar los potenciales contactos estrechos en el espacio laboral, o la circular de la Subsecretaría de Salud que pretendía vulnerar el derecho irrenunciable de los trabajadores a la licencia médica y que producto de la acción sindical y el pronunciamiento de la

Contraloría General de la República se desechó. A ello, sumamos la exposición de cientos de trabajadores diariamente en el transporte público, donde en el caso del Metro, circulan en promedio 500 mil personas, en plenas cuarentenas.

Punto aparte, es la situación crítica que han debido enfrentar las familias y trabajadores y trabajadoras informales e independientes, quienes han sido los más abandonados en esta pandemia. Trabajadores que no han parado un solo día en medio de una pandemia que no da tregua y que no acceden a ninguno de los bonos o IFE que, de manera rimbombante, el Gobierno anuncia y que, supuestamente, llegan a millones de familias, por no contar con Registro Social de hogares o que su actualización igual los deja fuera al no cumplir con la letra chica de los beneficios, lo que implicado que más de un millón de personas fueran rechazadas en el primer IFE y miles los que no califican para el bono clase media.

Presidente, no hablamos de casos aislados. Nuestras demandas y exigencias, que hoy nos han llevado a convocar a una Huelga General Sanitaria frente a su indolencia, son la única respuesta que podemos tener, como trabajadores organizados, frente al costo que hemos debido asumir de la crisis. Mientras vemos cómo otros, incluido usted, han visto acrecentadas sus ganancias y se hacen más ricos en plena pandemia, los trabajadores y trabajadoras hemos debido asumir en nuestros hombros todo el peso de la crisis sanitaria, social y económica. Pero ¡ya basta!

Hoy nos manifestamos contra usted, contra su decisión política de dejar de gobernar para el país y defender desde su trinchera los intereses de los más ricos, de la clase económica dominante. De esa clase de la que usted es parte y a la que defiende al punto de poner en riesgo la vida de cada uno de nosotros, con tal de proteger sus ganancias. Contra su tozudez frente al retiro del 10%, llevando hasta el Tribunal Constitucional, un conflicto que es político y que solo se explica por su decisión de proteger a las AFP.

Nos manifestamos para exigir, una vez más, políticas universales ante la crisis social y económica que se recrudece cada día. Exigimos una Renta Básica de Emergencia de \$500 mil, que llegue al 80% de la población; demandamos que haga uso de la atribución que tiene, por el Estado de Excepción, de congelar el precio de los alimentos; presionaremos, una y mil veces, por un salario mínimo por sobre la línea de la pobreza. Todo ello, acompañado del respaldo al proyecto de ley que establece un impuesto a los súper ricos, el royalty a la minería, entre otras medidas que den soporte y sustentabilidad económica a las demandas señaladas.

Si nuestras exigencias no son escuchadas, sepa desde ya, Presidente, que seguiremos movilizados para presionar por respuestas que durante un año no han llegado, y generaremos la más amplia coordinación desde el mundo social en miras a un proceso

ascendente de movilización. Advertimos desde ya, que no aceptaremos nuevos acuerdos a puertas cerradas, no es la institucionalidad política la que podrá dar respuesta a una crisis profunda, que lo tiene a usted como principal responsable.

Advertimos, además, que, en ningún caso, caeremos en el juego de hipotecar los procesos electorales próximos y futuros. Si pretende provocarnos con sus acciones para poner en riesgo el Proceso Constituyente o permanecer por más tiempo en el Gobierno, sepa que se enfrentará de manera frontal con la clase trabajadora organizada. Hoy, nuestra única esperanza es que termine lo antes posible su mandato y que se consolide el proceso de transformaciones en nuestro país, al calor del Proceso Constituyente, y defenderemos ese proceso que se ganó en las calles.

Lo invitamos, Presidente, a revisar los documentos y propuestas que hemos entregado, en distintos momentos, en esta casa que lo cobija. A responder a la altura del cargo que ostenta y dar tranquilidad y certeza a las familias, presentando el proyecto de ley que asegure una Renta Básica de Emergencia a la brevedad y no seguir obstaculizando el avance de proyectos de ley como el impuesto a los súper ricos. Si su disposición no es esta, nos parece necesario que asuma que debe dar un paso al costado y no seguir sometiendo al dolor y la angustia a las familias chilenas.

CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES



Nolberto Díaz Sánchez
Secretario General
CUT - CHILE



Bárbara Figueroa Sandoval
Presidenta Nacional
CUT - CHILE